

PRELUDIO

¡MIAU! Hele aquí que te saluda, lector caro, con el más afable de sus gestos felinos.

¡MIAU! trae bigotes largos y enhiestos, músculos elásticos, uñas finas y metálicas, ojos que brillan como luces fosfóricas... y un repuesto de esdrujulos que mete miedo.

Es una monada de gato; su piel, aunque suave, es dura como el corazón de un prestamista y á su cuello se ajusta un magnífico collar de cascabeles que sonarán como un reír jubiloso... cuando crañe.

Este minino sabe despampanantes secretos y muy donosas bellas querías que irá diciendo á la buena de Dios. Tiene aprendido que no hay nadie ó casi nadie que merezca ser tomado en serio y ha de ser irreverente y arbitrario, diciendo las cosas á la pata la llana, en el único idioma que medianeamente conoce. Aquí no tenemos ningún Don Higinio enciclopedista, ni siquiera un mal Don Nadie que se sienta traductor.

Importa advertir que no es cominero el gato este; gusta de la vida amplia y libre del tejado, á pleno aire y á sol pleno.

Nunca desciende á las cocinas: No temas, oh lector, que saque á relucir los trastos sucios de tu hogar; antes bien, si llega á sus dinteles, allí se detendrá como un devoto ante las sagradas puertas del templo.

Peró sí que arremeterá contra tu psicología y ten por seguro que ha de hacerlo con brío de iconoclasta. No llamará, en sus días, distinguido al zafio, ilustrado al imbécil, culto al ignorante, digno al bellaco...

Si alguna vez lastima tu vanidad—oh lector amadísimo—no te enfurruñes. Ten presente que la vanidad es un cáncer y bien hayan las uñas del minino si saben oficiar de escalpelo.

De primera intención no habrá saña si su zarpa se endereza hacia tí; mansa caricia sí que será y tuya la culpa si hace presa la garra; porque te habrás puesto farruco, no por felina malquerencia.

Comprende si comprender quieres y, llegado el caso, tengamos la fiesta en paz. Sabe que no han te-

mor de tus enfados los que poseen largas uñas y plena consciencia, que es vapor sin alarde y fuerza sin jactancia.

Peró basta ya de metafisicás, lector de mis entretelas. Se puso cómicamente grave el minino que quiere ser plenamente frívolo. Páse por esta vez en gracia á que ya rie él mismo de estos pinitos de seriedad.

Dueño eres de tomar á chacota las parrafadas precedentes ó de anotarlas para tu gobierno.

Acaso debas hacer lo primero. Quizá es preferible lo segundo.

Tú allá.

Peró nada de empirismos, nada de gestos despectivos, lector de mi alma, porque... ¡Brrrr!

¡Ah! y para los chicos de la prensa, un saludo majestático, finísimo, cariñosísimo, cordialísimo...



MAULLIDOS

Apuesto los lentes del Sr. Castillo contra una zapatilla de Anastasio Simón á que no han faltado sugetos que, al ver á ¡MIAU! tan recogidito de dimensiones y contemplando cómo no se han hundido las esferas á su aparición, habrán puesto aire de pavo, soltando algún ¡bah! mefistofélico.

Para esos tales—á quienes no pretendo aplicar la denominación de mamarrachos—es el primer apercebimiento del simpatiquísimo ¡MIAU!

Porque el ser menudito no es desdoro; menuda es la pimienta y pica que rabia.

Y porque hay más días que longanizas... y vamos andando, que piedras somos y las piedras rodando se encuentran.

¿Estamos?

Puede que alguien diga que al decir lo que dicho queda, pretendemos curarnos en salud.

Puede que sea eso.

Lo cual no dejaría de ser bastante higiénico, aunque á los espíritus superiores se le antojara un tanto pueril.

Y luego, que no es ningún mito aquello de piensa mal y acertarás.

Peró dejémonos de suspicacias y vamos á lo que urge.

Y lo que urge—por de pronto—es pa-

tentizar que los distinguidos redactores de ¡MIAU! son francamente antiduelistas, según se ha hecho constar previamente, siendo—en cambio—miembros de la PARTIDA DE LA PORRA, saludable institución creada para repeler agresiones asnales.

¿Está claro?

Lo cierto es, que al solo anuncio de que ¡MIAU! iba á aparecer se han echado á temblar más de cuatro pelendones y la misma prensa local nos pasa la mano por el lomo antes de salir de la gateira, consagrándonos sendas gacetillas encomiásticas.

¡Pobrecillos!

A la legua se ve el cánguiliis que les produce nuestra irrupción en el estadio de la prensa.

¡MIAU! ha venido á epatar á los tertulianos de un conocido café de esta ciudad.

La jarká ó harka, tal es el nombre de la citada tertulia; sin que nos atrevamos á determinar si ha de escribirse con jota ó con hache, por no equipararnos á dos acreditados tabarristas muy conocidos en Coria y Portugal.

Como el citado café, ¡MIAU! admitirá toda clase de *controversistas* (!!) y como los susodichos tertulianos, ¡MIAU! se meterá con todo el mundo, sin pararse en escrúpulos de monja.

Hoy, por de pronto, apuntamos contra el fuerte que se llegó á creer inexpugnable, sin temer á que se nos niegue incluso la vecindad; pues, por nuestra parte, estamos dispuestos á probarles que ni son elegantes, ni saben divertir-

Concursos de ¡MIAU!

El de la fealdad masculina

Ya hemos dicho que ¡MIAU! es un periódico á la moderna. Aquí podéis vernos nuestro concurso y si queréis vernos los cupones, no tenéis más que volver la hoja. Lo único que no tiene

vuelta de hoja es que ¡MIAU! es un periódico a la moderna. Y perdonad la repetición y el autobombo, en gracia a que en ¡MIAU! lo único que bombeamos es el mismísimo ¡MIAU!

Deseos de recrear el ánimo de nuestros favorecedores, hemos decidido obsequiarles con este concurso de fealdad masculina, en competencia con el de belleza femenina que organizó El Imparcial.

Aquí no hay separación de estados ni de colores, al concurso pueden acudir casados, solteros y viudos, morenos, rubios y castaños. Es más, el que pasen de castaño obscuro, no será inconveniente para admitir concursantes.

No tenemos candidato propio, ni publicamos fotografías anticipadas. Cada uno de nuestros lectores puede mandar el nombre del feo que sea más de su agrado—pase la paradoja—con la única condición de que el voto ha de llenarse en el cachito de papel que figura al final de estos renglones, y que el votado ha de tener su residencia en esta capital.

Mucho hemos discutido y mayado los felinos de ¡MIAU! acerca del premio que había de concederse al agraciado, es decir, al desgraciado; Zape propuso regalar un volumen de El canto del Profeta, pero el castigo nos pareció demasiado duro; Minino, quiso conceder el jipi de Cordero, que tanto ha llamado la atención del público este verano, pero lo del sombrerito nos pareció demasiado blando; por último, Morrongo, propuso conceder al feo un vino de honor. Y acordóse de conformidad.

¡Animo, pues, lectores gatunos, y a votar, que bastantes feos hay para elegir! ¡A votar, a las urnas, no nos vayáis a dejar a nosotros en condiciones de concurso, es decir, más feos de lo que somos!

Advertimos a nuestros favorecedores que el retrato del que resulte con mayor número de votos verá la luz pública en este semanario, aunque para conseguirlo sea preciso cazar a lazo al del premio y haya necesidad de amarrarlo a un poste. ¡El retrato ó la muerte, cosa que nos importa poco, puesto que tenemos siete vidas!

El resultado del concurso, lo verá el que leyere y votare, en el primer domingo del mes de Octubre.

da fa	tinios le
	que tan
ha im-	Plasenc

RATONERA

Con el fermentado queso de la publicación, atraemos a esta ratonera a todos los colaboradores que se espontanean con nosotros, para darles su merecido a los que bien ó mal cultiven el frondoso jardín de la literatura.

Apercibimos igualmente a toda clase de gentes de pluma, es decir, de gentes de poco pelo, a que no se descuiden y caigan en la entretenida trampa que les preparamos, con toda la impunidad que nos presta el saber positivamente que el famoso y temido Kall d'Erón, polemista de altos vuelos, no nos ha de conceder beligerancia.

Ante todo, conste que estos cazadores felinos no son unos indocumentados, como ahora tan abusivamente se dice; el que menos de entre ellos posee catorce obras inéditas y otros tantos diplomas obtenidos en juegos florales de cabeza de partido.

No asamos y ya pringamos.

Uno de los inconvenientes de la popularidad adquirida por ¡MIAU! antes de su nacimiento es el de que ya hayamos recibido trabajitos literarios para su inserción.

Un tal Fardet, de Almendralejo, acaba de remitirnos unos «Consejos... fúnebres» que no tienen nada de lo primero, pero sí mucho de lo segundo. Y además están en verso. Y por si ésto fuera poco, nos ofrece su colaboración desinteresada.

Señor Fardet, usted no nos ha conocido. Colaboración desinteresada ¿eh? ¿Cuánto quiere usted por no volver a remitirnos nada en su vida?

Dice el último párrafo de los «Consejos»:

«No te metas con salvajes ni tampoco con casadas.»

En cuanto a lo primero ya ve usted el caso que le hacemos ¡nos estamos metiendo con usted!

Y en cuanto a lo segundo... ya se lo diremos cuando se ponga alguna a tiro.

Diario de Cáceres se ha empeñado en que rabie el perro de la República Portuguesa.

Hablando de la entrega de los presos por el desfalco de Arganil, dice que les aguardaban en la raya, policías, soldados y «un señor con un largo tubo colgado que es carbonario».

Nos asalta una duda. ¿Quién es el carbonario? ¿El hombre, el tubo ó el señor? Este es un bonito rompecabezas que trasladamos al confeccionador de los «vuelos».

¡Vaya, vaya, vaya, vaya! Ahora sí que fué el Diario el que pasó de la raya.

De todos modos, aunque las campañas del periódico carca arrien, pueden estar tranquilos los portugueses. ¡Con «Don Nadie» tienen república para rato!

Pues nada pueden lograr con defensor tan ameno ni D. Francisco Moreno, ni D. Santiago Gaspar.

Pero quien ha dado el golpe hablando de los asuntos de Portugal, ha sido el semanario demócrata.

Protesta El Bloque de que los carbonarios impidiesen a sus compatriotas acudir a las fiestas de Badajoz y dice textualmente: «Esto es mear fuera del tiesto.»

¡Olé los periodistas castizos!

¡Vaya claridad y envidia! Amigo: chóquela usted. El Bloque no será gráfico, pero la frase lo es.

CARICIAS

¡El torador! He ahí el que es hace tiempo aquí en tierra española, el amo. Lector: no te extrañes si le hacemos este reclamo.

Entre dos aficionados ya bastante acreditados en la taurina afición hablaban entusiasmados aquesta conversación.

—Hoy se anuncia una corrida de toros.

—Ya te lo dije. Es la que fué suspendida la semana fenecida.

—¿Y quien la torea?

—El Mije.

—Pues de ofenderle no trate mas no conozco a tal ente.

—Es un torero barato.

—¿Y trae de sobresaliente?...

—Pues nada menos que al Yato.

—¡El Mije! Y ese gachó crees que se acercará como es debido al buró?

—Anda éste, pues no que no, si es un tío que ya, ya...

—¿Torea bien?

—Es probado.

—Banderillea?

—Muy bien.

—Con la muleta, es parado?

—¡Te digo que es la chipén!

—¿Y mata?

—¡Más que Salgado!

Los cupones de ¡MIAU!

PARA AFEITARSE Y PELARSE
GRATIS

CUPÓN NÚMERO 1

¿Preguntáis por la significación de ese cuadrado? Vamos á daros la explicación, argumento y cantables del mismo.

No sabemos si se ha dicho en otro lugar de este número que ¡MIAU! es un periódico á la moderna. Por si acaso, bueno es repetirlo.

¡MIAU! no está dispuesto á que nadie le achique en lo de favorecer á sus lectoras con regalos y mientras nos preparamos á adquirir un bonito automóvil ó un elegante aeroplano, hemos decidido irles entreteniendo con otro pequeño obsequio para hacer boca.

Con que, ya lo saben ustedes, ¡MIAU! vá á ser un periódico de muchísimos cupones.

Por lo pronto, cuantas personas de buen gusto nos leen, pueden recortar este cuponcito y los cuatro que le sigan en los números del presente mes y remitirlos á la Administración—Audiencia, 14—donde á cambio de los cinco cupones correlativos, se les entregará un recibo con un número. Esta faena debe hacerse en los días 29 y 30 de Septiembre y 1.º de Octubre.

Porque no sé si sabrán ustedes, que el sorteo—para evitar chanchullos tan frecuentes en otras empresas—lo haremos en combinación con el sorteo de la Lotería Nacional del día último de este mes. Si el primer premio cayere en número tan alto que no alcanzase al de las series de cupones—cosa rara dada la circulación de ¡MIAU!, pero que puede ocurrir—lo trasladaremos al número del segundo premio, y sino al del tercero, y así sucesivamente hasta el infinito.

Nuestro regalo consiste en un MAGNIFICO ABON. POR UN MES AL NO MENOS MAGNIFICO SALON DE PELUQUERIA y BARBERIA EL SIGLO XX, que tiene establecido Angel Arnáiz en la calle del General Ezponda.

Presentando el recibo nuestro que lleve el número agraciado, allí os afeitarán dos veces por semana y os cortarán el pelo, lo cual os ha de suponer el ahorro de diez reales, como quien dice, una tontería en estos tiempos.

¡No más barbas! ¡Todo el mundo á cortar cupones! ¡Os damos resuelto uno de los más difíciles problemas sociales!

¡Ah! Si la agraciada fuese una señora que no gaste barba, puede transmitir el premio á su marido ó en su defecto al hombre que sea más de su agrado.



ARAÑAZOS

Como tenemos la absoluta seguridad de que los cohabitantes de la alta Extremadura—y algunos que no lo son—han de tomar en serio las ocurrencias de los felinos del conclave, y como, por otra parte, cumplimos nuestra li-

bérrima voluntad, creamos esta sección en la que discutiremos según nos plazca, concediendo beligerancia tanto á periódicos como á particulares.

Todos se verán muy honrados con ello.

Y conste que, para nosotros, de tan poca importancia es un comentario del Excmo. Sr. Pajares, excandidato á la Diputación á Cortes, como otro de Miguel, Juan ó Pepe, excelentes pordioseros de la política que hacen como si mangonearan á conservadores, liberales y republicanos: mansos, disciplinados y fierecillas respectivamente.

Los maullantes, panza arriba, aguardan tranquilamente, con las uñas preparadas para señalar á toda clase de belitres.



El Gobernador Civil de esta provincia de tercera clase está girando... visita de inspección al balneario de Montemayor, donde lleva trabajando desahogadamente un par de semanas, realizando excursiones á los pueblos cercanos.

¡Y es de ver el caso que hacen al V. S. los Alcaldes de los pueblos! ¡Como que le obsequian con banquetes y le reciben con músicas, cosas que prohibió terminantemente en la célebre Circular preparatoria de los viajecitos... de recreo!

Y á esto no hay derecho.

Señor Gobernador: ¡que se recuerde esa circular á los Alcaldes!

Porque sinó, eso va á ser música.



REPORTAJE FELINO

Regresó de Portugal, donde ha conseguido poner en orden y resolver satisfactoriamente los conflictos de la hoy brillante república, el protector de los lusos don Manuel Castillo Quijada.

Trae un ultimatum de aquel Gobierno para el Concejo de Cáceres, donde se amenaza con impedir la venida de portugueses á nuestra gran feria de Marzo si el Diario, El Tiempo y El Adarve se empeñan en hablar mal de sus protegidos.

El activo periodista que tan bien maneja El Noticiero, Mundo Galante, los diarios del trust y otros,

D. Felipe Peña Pache, más conocido por el acreditado pseudónimo de Felipa, se ha afeitado y rasurado litúrgicamente quedando lisa y oronda su cabecita. ¡Ay!

Algo mejorado de la alcohólica dolencia que incesantemente le aqueja, ha salido en un excelente bagaje menor para el balneario de Garrovillas de Alconétar, nuestro ilustre paisano Sr. Pajares, á quien todos los íntimos llamamos familiarmente Bernabé.

Lleve muy feliz viaje, disfrute de buena estancia y tenga excelente regreso.

En el cine de la Concepción—como dicen nuestros colegas, porque ha sido en el de la Concepción y no en otro alguno—han debutado Frou Frou y Paquita Diana que ya saben decir papá y mamá.

La pareja es un encanto para niños menores de ocho años y un fastidio para los militares sin graduación.

Ayer celebró sesión el municipio; precisamente en el despacho del Alcalde, donde nadie del público puede escuchar las constantes coladuras de los ediles.

De éstos ¿no habrá ningún valiente que se atreva á exigir se celebren esos actos en el salón destinado al efecto? ¿Quiére alguno? Si hay quien se atreva, le prometemos insertar y comentar su primer discurso.

Por un olvido sin duda, los señores D. Salvador Pedrero, de Cáceres y D. Miguel Pérez Carrascosa, de Valencia de Alcántara, no nos han devuelto sino media Circular, de las que tuvimos á bien remitirles invitándoles á la suscripción.

Rogamos, pues, á dichos señores y á cuantos de hoy en adelante padezcan igual flaquez de memoria, que nos remitan la otra hoja en blanco de la Circular, que quizás pueda servirles á ellos, pero que á nosotros también nos aprovecha, aunque sólo sea para cuartillas.

Y gracias anticipadas.

Advertimos á quienes no habiendo devuelto la Circular, no piensen pagar la suscripción, devuelvan el presente número con lo que nos ahorrarán dinero, que-

braderos de cabeza y tener que mandarles el cobrador numerosas veces.

Los que no piensen pagar, que sean francos y lo digan.

Avisamos á los señores que se propongan molestarnos remitiéndonos comunicados para su publicación, que no los insertaremos casi de balde como decimos en la cabeza de ¡MIAU!

Estamos dispuestos á cobrar por línea diez reales, acudiendo al Juzgado ó á otro medio de violencia si los interesados se negaran á pagar.

Después de ver al Alcalde, al Aguacil y otras gentes regresó *Próces* de Valdefuentes.

Con motivo de celebrar su fiesta onomástica el dicharachero auxiliar del negociado de Cementerios de este Municipio y activo representante de una casa de abonos animales, obsequió el pasado jueves á sus numerosos íntimos con un espléndido banquete donde se comió y se bebió en abundancia.

Nada sabemos del resultado del mismo, pero pocas horas después pudimos observar al amigo *Niflor* con la cabellera «en revuelta confusión», dato que apuntamos.



CARNET DE "MIAU!"

El poema del sifón

Entre todos los comestibles y bebestibles, hay uno que tiene toda nuestra predilección: el vino con seltz. Cuantas parrafadas trazáramos en su loor y defensa, nos parecerían pocas. Cuantos vasos nos echáramos al colete, nos parecerían pocos también...

Cuando á una hora algo avanzada de la noche—especialmente si es después de la que señaló La Cierva para el cierre—nos dirigimos á «El Sanatorio» y entonamos el humilde cuerpo con una botellita de Brozas y unas lascas de salchichón, parece como que las penas se alejan á varios kilómetros de nosotros y nos entregamos á nuestros más dulces sueños... hasta que de ellos nos saca el simpático mozo presentando la correspondiente factura.

Pero cómo en «El Sanatorio» los precios son muy médicos, digo, muy módicos, el mal sabor de boca nos pasa pronto y en cambio queda para siempre el del sifón y la sustancia alimenticia y benéfica.

El sifón conforta, el sifón quita el dolor de estómago, el sifón lo dan gratis... ¡Bendito sea el sifón!

El automóvil, mamá...

En estos últimos tiempos la afición á los vehículos ha crecido más que Barroso en sus primeros años. Hoy no van á pié más que las personas mediocres, ó como dice el vulgo, las que no van á ninguna parte.

Casi todos nuestros lectores sabemos positivamente que tienen coche propio—y algunos ajeno—ó automóvil ó carro cuando menos.

Pues, bien; para la construcción y reparación de carruajes no hay en todo el globo terráqueo otro taller como el que en Cáceres y en la Plazuela de San Blas, número 11, posee D. Francisco Gutiérrez González.

Los coches que este señor fabrica son mucho más firmes que los políticos nuestros y más económicos que algunos primeros contribuyentes de esta noble población.

Con decir que el automóvil que pensamos regalar á nuestros lectores próximamente, va á ser de la casa Gutiérrez González, queda hecho su más insuperable elogio.

¡¡¡¡¡

Muchas columnas de este periódico necesitaríamos para bombear como es debido á «La Columna», establecimiento sito en la Plaza Mayor como todo el mundo sabe.

¿Necesitamos decir que para géneros de punto, sombrillas, abanicos, perfumería de todas las marcas, bolsillos novedad para señoras, hules de camillas cama y pisos, puntillas, bordados, no hay casa en todo el orbe que con ella pueda competir?

No hace falta dar jabón á «La Columna» porque precisamente esa es su especialidad: el jabón hiel de vaca á peseta la caja.

Y sobre todo el Ron quina A B C y el agua de Colonia y toda clase de aguas más ó menos perfumadas, contra las cuales sólo pueden ser eficaces los paraguas que también se venden en «La Columna».

Hasta los gatos...

Sí, señor, hasta los gatos gastan zapatos. Y de ésto pueden convencerse fácilmente nuestros lectores, puesto que vamos á demostrárselo.

Todos los gatos que componen la redacción de ¡MIAU! están debidamente calzados en la zapatería «Las tres BBB», Portal Llanó, y les va muy bien con sus pares respectivos.

Ante nuestros relucientes ojos tenemos las facturas y desde luego advertimos á los compradores que importan muy poco, que es realmente lo que más importa á ellos.

Con toda confianza

Con toda confianza pueden ustedes suscribirse á «La Confiance», sociedad de seguros contra incendios de la que hemos de hacer la más fogosa y ardorosa defensa en la seguridad de que si se aseguran no echarán chispas contra ella.

Hemos visto un prospecto de «La Confiance»—subdirector en Cáceres don Germán Rubio Andrada—y creemos que no hay incendio posible después del formidable capital con que cuenta la misma. ¡Si ven ustedes la serie de ceros que se traen los numeritos, se asustan!

Palabra de honor.

Lo que se maquina

Eso decimos nosotros: ¡lo que se maquina hoy para anunciar bien! Pues rianse ustedes de todas las maquinaciones donde esté el «Sindicato Nacional de Maquinaria Agrícola» del que es representante en Cáceres, D. Manuel Requejo, Alfonso XIII.

¡Requejo con el Sindicato! Es la única entidad que dispone en España de talleres con todos los adelantos precisos para construir y modificar las máquinas agrícolas según las necesidades de nuestro país.

Así, como suena. Para que vean ustedes que no es un mito, aquello de

Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad.

Aurora boreal

La más esplendente aurora boreal que jamás pudo verse es la que se presenta á todos los parroquianos de la compañía anónima «Aurora» de seguros de incendios y marítimos. Sobre todo éstos últimos son... la mar, la mar de ventajosos.

Tienen la Subdirección en Cáceres los Sres. D. José Acha y Hermano, Plaza Mayor, 9, á donde pueden dirigirse cuantos tengan probabilidades de verse amagados por algún incendio terrestre, marítimo ó anfíbio.

El que quiera probar cosa rica...

Que se venga aquí. (Aquí es el Café de Santa Catalina, Alfonso XIII y Panera).

El que toma café en Santa Catalina, es un tomador de dos. Queremos decir, que repite.

No hay quien supere en aseo á dicho establecimiento. Todos los enjuagues que se hacen en sus cocinas pueden servir de modelo á los políticos españoles.

Y la presentación satisface al más exigente... pero basta ya de presentación.

¡Que si quieres arroz, Catalinal!

Y si lo quieres, ya sabes donde venden el mejor: en casa de José Bernal, donde también hay garbanzos, aceites y otros productos de comer y de beber, que quitan el hipo.

En cuanto á las porquerías esas de jamón, embutidos, etc.,—y las llamamos porquerías por proceder de los puercos—no hay quien pueda poner el mingo á esa casa.

¡Ah! Y aquí está quien lo ha dicho.

¡Superiorísimo!

Lo mejorcito que hay entre el personal que integra los Tribunales cáceres es el joven procurador D. Bartolomé Crespo Urbarri, que vive en Cuesta del Maestro, número 12.

Acudid á él cuantos tengáis líos en el Juzgado y en la Audiencia y estad seguros de que saldréis triunfantes aun cuando no tengáis razón.



CÁCERES

Imprenta y Librería Católica de Santos Floriano.